# DISCURSO

QUE AL INAUGURARSE LAS OBRAS

del

# MONUMENTO

## DE FR. LUIS DE LEON

LEYÓ

## D. MODESTO FALCON

el dia 31 de Agosto de 1868

SALAMANCA:
IMP. TIP. DE D. TELESFORO OLIVA
1868

erige un trono á su propia vanidad. Lutero reproduce en el mundo la fábula gentílica de los cíclopes: quiere hacer de la razon humana el punto de apoyo para escalar el cielo, y el cielo le confunde, precipitándole en el abismo de su ignorancia.

Fr. Luis por el contrario, es el tipo de la humildad cristiana. Pensador y filósofo, tan profundo como creyente, pone su razon al servicio de la fé, y hace de la fé católica el faro luminoso de su vida.

Lutero proclama la soberanía absoluta de la razon humana y la libertad de toda discusion; y cuando se le contradice, olvidando sus principios, devuelve denuestos por razones y ahoga en un mar de intolerancia toda discusion.

Cuando á Fr. Luis de Leon se le contradice, cuando se le procesa por sus opiniones, cuando se le encadena y oprime, solo tiene por respuesta para sus detractores y por venganza para sus envidiosos..... una palabra de generoso olvido.

Lutero, víctima de sus pasiones, es llevado por su soplo abrasador como arista que empuja el viento, y sueña con grandezas, y se envilece y degrada.

Fr. Luis, para calmar sus dolores, canta la vida del campo y sueña con las delicias de la soledad.

La palabra de Lutero enciende la guerra en

media Europa, y pone las armas en manos de los pueblos; la palabra de Fr. Luis cae en medio de las generaciones como rocío del cielo, y lleva la paz á las almas y el consuelo á los corazones atribulados.

Lutero baja á la tumba dejando en pos de sí ríos enteros de sangre; Fr. Luis desaparece de entre los vivos dejando para recuerdo eterno sus versos llenos de uncion divina y de ternura, sus libros preñados de fé religiosa, y sus obras todas cargadas de sana y profunda enseñanza.

Lutero, en fin, es el espíritu del protestantismo, inquieto, turbulento, rebelde á toda autoridad, que lleva en sus entrañas el virus de toda descomposicion: Fr. Luis de Leon es el catolicismo santo, pacífico, tolerante y persuasivo.

En frente de la protesta soberbia de Lutero, nada pudo la Sabiduría Divina levantar mejor que el tipo mansísimo y tolerante de Fr. Luis. Estos son los dos agustinos que á la Providencia plugo colocar en la segunda mitad del siglo XVI.

Las obras sobreviven á los hombres. El protestantismo ha sobrevivido á Lutero para desgracia de la humanidad entera, y especialmente de una gran parte de los pueblos de Europa. A Fr. Luis de Leon han sobrevivido tambien sus obras, que se leen en todos los pueblos y se estudian y admiran en todas las generaciones.

El nombre de Fr. Luis es pronunciado en todos los tiempos, y siempre despierta en el alma de los que lo escuchan dulces movimientos de simpatía. Porque despues de todo, Fr. Luis es un génio que se formó y desenvolvió en el infortunio; escuela donde se han desarrollado todos los grandes hombres. Las obras de Fr. Luis salieron de los calabozos de la Inquisicion, como salió de las prisiones de Argamasilla el famoso Quijote, que tantos dias de gloria ha dado á España. ¡Benditas mil veces las prisiones que tales milagros saben obrar!

Alemania ha erigido estátuas á Lutero: España estaba en el deber de levantar tambien la suya á Fr. Luis. Los dos agustinos seguirán así, por providencial destino, simbolizando los génios de dos religiones y doctrinas contrarias. A nadie mas que á Salamanca pertenecia de derecho la estátua de Fr. Luis. De Salamanca salieron aquellos sábios teólogos que en el Concilio de Trento esperaron vanamente que acudiesen los heresiarcas alemanes á sostener sus doctrinas: en Salamanca, pues, para que la cadena de la tradicion no se interrumpiese, debia alzarse la estátua del que fué en vida el tipo opuesto en doctrina y ejemplo al famoso apóstol del protestantismo.

La Escuela que envió aquellos teólogos al Concilio, debia elevar esa estátua al Maestro. Así lo

ha comprendido el cláustro actual de catedráticos, y yo le felicito por su noble idea, y le doy mi parabien por su feliz iniciativa.

Hagamos todos votos porque esa estátua se levante pronto, y porque todas las generaciones vengan á depositar al pié de ella un tributo de admiracion y respeto al génio elevado, á la fe viva y tolerante, á la virtud sencilla y modesta, simbolizados en el venerable agustino Fr. Luis de Leon.

HE DICHO